

MEPR (Brasil)

**LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA DE
LA REVOLUCIÓN CULTURAL
Y LA JUVENTUD**



**PARTIDO (M-L)
DE LOS
TRABAJADORES**

Movimiento Estudiantil Popular Revolucionario (Brasil)

**LA PRODUCCIÓN ARTÍSTICA DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL
Y LA JUVENTUD
(2016)**



iProletarios de todos los países, uníos!

LAS PRODUCCIONES ARTÍSTICAS DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL Y LA JUVENTUD

Movimiento Estudiantil Popular Revolucionario (Brasil)

La Gran Revolución Cultural Proletaria aportó a la China Revolucionaria varios aportes en el campo de las artes, su gran diferencial fue el contenido ideológico en estas producciones, y el papel que cumplieron de apertura para que las masas intervinieran en las contradicciones que se desarrollaban en el seno del Partido y la construcción socialista, debido a la lucha de dos líneas que se agudizaba entre las posiciones más avanzadas del Presidente Mao y las posiciones más atrasadas que persistían en el camino capitalista.

Antes de su liberación, China, como país semifeudal y semicolonial, sufría principalmente el yugo del imperialismo y una ideología podrida, que sólo colocaba a las mujeres como esclavas del trabajo doméstico y a la juventud en la inercia, sin ninguna perspectiva de futuro. Con el proceso de liberación, las mujeres y los jóvenes tomaron parte activa en la producción y en la construcción del socialismo en China. Se desarrolló así una contradicción: ¿cómo fortalecer la ideología del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung (como se llamaba entonces al marxismo-leninismo-maoísmo) y propagar lo más avanzado de la ciencia proletaria en los jóvenes que crecieron adormecidos por las viejas ideas?

Las producciones cinematográficas de la Gran Revolución Cultural Proletaria tuvieron este papel. La juventud decidida a destruir por completo lo viejo y construir lo nuevo tuvo contacto, a través de estas producciones, con temas de su vida cotidiana y con las luchas que se libraban en esta nueva etapa.

El incentivo a la juventud, sin embargo, no era sólo con historias incendiarias, llenas de idealismo y ficción, donde los objetivos apenas se alcanzaban, como en las producciones del imperialismo. Todas las historias contenían su carácter de clase: la del proletariado. Las películas que retratan la situación de las mujeres, por ejemplo, se basan en la realidad concreta de la emancipación femenina en China, donde las mujeres participaron de forma decisiva en el proceso de liberación nacional.

Además de las películas que exaltan la imagen de la mujer, los diversos temas relativos a la vida del pueblo no se detienen ahí. Muchas producciones trataron sobre el conocimiento científico que sirve al pueblo cuando se aplica a la realidad, y trataron de reiterar lo que el Presidente Mao Tsetung ya había afirmado: "¿Cuál es el criterio que permite determinar si un joven es o no un revolucionario? ¿Cómo puede hacerse tal distinción? Sólo hay un criterio: si este joven quiere o no vincularse a las grandes masas de obreros y campesinos, y si está o no efectivamente vinculado a ellas". Este criterio se aplicó en producciones que mostraban la importancia de la agitación y la propaganda ejercida por la juventud, para que ésta pudiera consolidar su deber como revolucionaria con las masas.

Un detalle muy importante de estas producciones, que debemos analizar, es precisamente su carácter de convincente, a través de la línea más avanzada. A las masas no sólo se les presentaron las contradicciones, sino que se les convenció de que, armadas con la ciencia y la ideología del proletariado, eran capaces de resolver cada una de ellas.

LAS APORTACIONES DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL A LOS JÓVENES REVOLUCIONARIOS

Nuestro país, al igual que muchos otros que no pasaron por sus respectivas revoluciones burguesas, desarrolla un capitalismo burocrático, y está sometido a las políticas implementadas por el imperialismo, tanto en el campo de las políticas educativas dictadas por el Banco Mundial, como en la cultura e ideología burguesa difundida principalmente a la juventud. Los jóvenes son blanco de esta ideología, cuando se les enseña que el liberalismo sexual, el consumo de drogas y "vivir cada día sin pensar en el mañana" son sinónimos de ser joven, y toman estas posturas como algo "innovador". Una gran parte de la juventud campesina sigue sin tener acceso a la educación pública, se pone a trabajar muy pronto y recurre al alcoholismo y a otras formas de "evasión".

Para combatir la política del imperialismo hacia la juventud brasileña, debemos aplicar las lecciones del PCRG en nuestro día a día, practicando el convencimiento de la juventud a través de la ciencia proletaria, y mostrando que por pequeños que sean los detalles, todas las posiciones corresponden a una clase. Fomentar los debates sobre la situación del país y sobre la Revolución, desenmascarar el oportunismo y, principalmente, servir de referencia a la juventud en los lugares donde actuamos, fomentar la organización de los jóvenes para resolver sus problemas y luchar por sus derechos. Disfrutar en la práctica de todos los conocimientos adquiridos con el ejemplo de la Gran Revolución Cultural Proletaria, es un paso de la mayor importancia en la formación revolucionaria.

¡VIVA LA GRAN REVOLUCIÓN CULTURAL PROLETARIA!

¡VIVA LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA!